

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRENTA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA :

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA A LO MENOS UNA

VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administración su importe en sellos de correo.

!!! Ah !!!

Caballeros, basta de bromas.

La cosa vá poniéndose chata y ya es preciso que empecemos á formalizarnos.

Hasta ahora todo iba bien, muy bien, perfectísimamente bien. El señor Cánovas negándose á dar satisfacciones; las minorías negándose á entrar en el Congreso; los diputados cubanos negándose á tomar parte en las discusiones sobre la esclavitud, y el general Martínez Campos negándose á ser amigo de don Antonio. Cuatro negaciones que si bien no eran ningún plato de dulce para el señor Cánovas, se iba sin embargo, tirando, con la esperanza de encontrar dentro de corto plazo un *modus vivendi* que hiciera desaparecer tanto y tanto obstáculo como se está interponiendo en la marcha *triumfal* del monstruo de la edad presente.

Pero la esperanza ha salido fallida. Don Antonio sigue aferrado en sus trece; las minorías continúan con su *non possumus*; los diputados cubanos no se dejan querer, y el general... ¡oh! el general no olvida la trastada y canta á cada momento:

Ya que con tan mala ley
me la pegastes, compradre,
recuerda que en este mundo
no hay deuda que no se pague.

Y así, de tropezon en tropezon; de caída en caída, el asunto vá enmarañándose sin que se vislumbre una sola estrella que nos guie en el tortuoso camino que estamos atravesando.

Y no es esto lo peor. Lo de menos sería para los españoles que la madeja no se desenredara y que cada mochuelo continuase en su olivo, pero el caso es que son tantas las veces que el cántaro ha ido ya á la fuente, que es muy posible se rompa de un momento á otro.

Ustedes seguramente no saben lo que con estas palabras quiero significar. En cuanto lo sepan se les pondrán los pelos de punta.

Toda mi carne se me vuelve carne de gallina cada vez que lo pienso, y aunque quisiera reservarlo, al fin tendré que decírselo á ustedes, no hiciera el demonio que algun imprudente les encajara la noticia sin la necesaria prevencion, y les diera un soponcio de esos que van á decirse en la mansion del Padre Eterno.

Dando, pues, por sentado que ya se hallan ustedes

suficientemente prevenidos y que á fin de no caerse de espaldas están todos arrimados á la pared, les diré que... vamos, me falta valor para hacerles engullir tan amarga bebida. Me temo que no la van á poder tragar.

Pero ello ha de ser. Yo tengo la obligacion de ponerles al corriente de lo que pasa y... ¡qué diantre! esta vida se ha de pasar á tragos aunque muchos de ellos sean mas amargos que el acibar.

Sepan pues, mis lectores que el señor Cánovas del Castillo.... (¡preparen!) si resultan ineficaces sus gestiones para que las minorías vuelvan al Congreso... (¡apunten!) no solo se retirará del poder sino que renunciará su cargo de diputado. (¡¡Fuego!!!)

Qué! ¿Están ustedes vivos todavía? ¿No se les ha caído el periódico de las manos y no echan sangre por la boca?

Yo creí que eran ustedes mas sensibles.

Ay! Como se conoce que no han medido ustedes la profundidad del abismo en que vamos á caer el día que el monstruo realice su proyecto!

¡España sin Cánovas! Esto es materialmente imposible.

España sin Cánovas, es lo mismo que decir sin Orovio, sin Toreno, sin Romero, sin Elduayen.

O lo que es igual, sin *irregularidades*, sin hipó-dremos, sin húsares, sin....

Que les digo á ustedes que esto es el rigor de las desdichas.

Oigan, oigan por el amor de Dios lo que dice *La Política*:

« Que no esperen las minorías el paso humillante que quieren que dé el presidente del Consejo de ministros. No lo dará nunca aunque fuera preciso que dejase de pisar para siempre el Parlamento español y abandonara el gobierno para toda su vida. ¿Lo entienden bien las minorías? »

Y luego añade otro periódico:

« Esta tarde se ha dicho que si resultan ineficaces las gestiones que el gobierno oficiosamente practica para llevar las minorías al salon de sesiones, el gabinete dimitirá. Se ha dicho tambien que el señor Romero Robledo sería entonces el encargado de formar ministerio y se ha dicho por fin, que el señor Cánovas no solo se retirará del poder, sino que en el caso indicado renunciará su cargo de diputado. »

¿Lo quieren ustedes mas claro? ¿Ante semejante catástrofe es posible permanecer impasibles?

De ninguna manera. Yo conjuro á las oposiciones todas; á los diputados cubanos; al general Martínez Campos; á España entera en fin, que vayan en mis-

BUEN RECURSO.

Quien diga que nuestro ayuntamiento no anda con piés de plomo en todo lo que se refiere á dar muestras de su inagotable generosidad, de seguro que no ha presenciado la sesion de hoy hace ocho días.

El municipio barcelonés podrá soliviantar los ánimos y apagar los mecheros del gas por una cuestion de maravédises, cuando esos maravédises tienen que soltarlos los particulares; podrá preparar una nueva bromita con la inesperada aparicion del flamante tributo aplicado á las puertas salientes y aparadores; podrá, en una palabra, no dar pié con bola cada vez que se trata de sacar los cuartos al cuarteado contribuyente, pero que en medio de todo, nuestra egrégia municipalidad es de las más desprendidas cuando solamente vislumbra las puntas de una mitra, esto por sabido se calla.

A mí no me estraña la conducta observada por ciertos y determinados concejales.

Quieren ponerse bien con Dios, sin duda por los muchos pecadillos que habrán cometido en este mundo, y empuen por atraerse la benevolencia del señor Obispo que es, como si dijéramos, la antesala del Paraíso.

Que el señor Iglesias y el señor Marsá por ejemplo, deesen unas cuantas bendiciones de nuestro Prelado, esto es muy natural. No en balde se ha pertenecido á ciertas agrupaciones revolucionarias, nise han cometido en balde ciertos amasijos electorales.

Que el señor Batllori pretenda á la vez atraerse la amistad del señor Urquinaona, esto tambien se esplica perfectamente. Nadie, sino el señor Obispo puede absolver á este concejal de todos aquellos pecados mayúsculos que cometió en Hostafranchs cuando las elecciones para diputados provinciales.

Del señor Fontrodona no hay que hablar. Siempre ha sido entusiasta defensor de los intereses de la iglesia. Es tan aficionado á las sotanas que lleva los pantalones cortos solo porque no se le vean el día que se vista de presbítero.

Repito que ninguna estrañeza me causa el comportamiento de los concejales citados y de los demás que siguen la misma senda.

Cada cual tiene su alma en su almarío y no todos están en disposicion de escatimar 12 mil y pico de pesetas, cuando se trata de ganar el jubileo.

Lo que si me extrañó, fué la proposición incidental presentada en la última sesión cuando nos hallábamos á punto de salir del atolladero.

La proposición estaba reducida á pedir ayuda á tres letrados para que iluminaran á los que por lo visto, después de tanto hablar, todavía se encontraban á oscuras.

¿Qué modo de adular á los jurisperitos que forman parte del Ayuntamiento!

Pero ya se vé: el señor Batllori confesó que no sabía quien tenía razón.

El señor Pujol Fernandez quiso garantías para que los concejales votasen con conciencia.

El señor Sampere no pudo averiguar lo que tenía que hacer.

El señor Pelfort se hallaba peor que ántes.

De manera que todas las discusiones habidas sobre el asunto, no sirvieron más que para embotar los sentidos de algunos concejales.

Yo me inclino á creer que también sirvieron para otra cosa.

Para convencer á esos señores que el carro iba por el pedregal y que la derrota se aproximaba.

Por esto se buscó el recurso de acudir á más señores.

¿De qué sirve entonces la comisión de derecho? ¿De qué sirven los letrados que forman parte del Ayuntamiento?

Ciertos concejales de Barcelona por lo visto, cuando se convencer de que las peras todavía están verdes, hacen exactamente lo que aquel general que habiendo mandado disparar desde París un cañonazo á Roma, y al decirle el artillero que la bala no había alcanzado, contestó el gefe con toda la calma de un Fontrodona:

—¿No ha alcanzado un cañonazo? Pues dispárale dos.

Lo mismo, lo mismísimo dicen los concejales.

—¿No bastan (para ganar) las opiniones emitidas por cuatro letrados? Pues que vengan siete. De este modo, si no ganamos la cuestión, ganaremos... tiempo. Al fin y al cabo nosotros no hemos de pagar la consulta!...

TEATROS.

Una de las formas más predilectas á que se ha acudido para procurar auxilios, así á nuestros hermanos de las provincias de levante como á los obreros de esta, que por causa de la crisis industrial que se atraviesa, se hallan sin trabajo, ha sido el de las funciones teatrales, dadas por la iniciativa de alguna de las juntas creadas para auxiliar dichas necesidades. Bastantes en número son las hasta hoy día celebradas, y justo es confesar que el resultado ha sido próspero, puesto que todos han competido en generosidad para que el producto correspondiese al fin á que las funciones iban destinadas.

Entre ellas, merece especial mención la dada el pasado sábado en el teatro Principal, bajo los auspicios de la Asociación de Señoras de esta, que, presidida por la Exma. Sra. Marquesa de la Victoria de las Tunas, se dedica con incansable afán á procurar auxilios á los pobres obreros que carecen de trabajo. Correspondiendo á las escitaciones de dicha junta, el aplaudido pianista y compositor señor Martínez Imbert organizó un concierto, al que dió su nombre, ya que todos los números del mismo, á escepcion de uno, fueron llenados con composiciones musicales originales suyas.

No nos es posible, aunque tuviéramos espacio para ello, entrar en un análisis detallado de las piezas que integraron el referido concierto, bastando á nuestro objeto decir que todas fueron coronadas de generales aplausos, alcanzando mayor ovación que las demás, si nuestra memoria no nos es infiel, la sinfonía en *fa* en la que el público no supo que admirar más, si la originalidad de las ideas melódicas, ó la ciencia del compositor en desarrollarlas.

Todos los artistas que tomaron parte en el concierto fueron aplaudidos, en especial la señora Vercolini-Tay que cantó una *Ave María* composición del precitado señor Martínez y la plegaria de *El Profeta*, recibiendo al acabar una de ellas, un precioso ramo de flores.

El concierto fué dirigido con precisión y seguridad por el mismo señor Martínez, recibiendo numerosos aplausos y una magnífica corona.

La Bomba se complace en unir sus plácemes á los que el público tributó al distinguido compositor, y en darle el parabién por el brillante uso que hace de su talento.

Se ha despedido ya de nuestro público la compañía dramática, que bajo la dirección de don Antonio Zamora ha trabajado durante los dos últimos meses en el teatro Prin-

cipal. En sus últimas funciones dió á conocer la comedia de don Miguel Echegaray, *El octavo no mentir*, y la pieza de los señores Vital Aza y Ramos Carrion, *La ocasión la pintan calva*, producciones ambas que fueron bien recibidas del público, obteniendo, los que las interpretaron, bastantes aplausos.

El día en que escribimos las presentes líneas debe tener lugar en dicho teatro, la primera de las funciones que la compañía de bufos, que dirige el señor Arderius, se propone dar. En la próxima revista nos ocuparemos de dicha compañía.

En el Liceo se han cantado de nuevo los *Hugonotes*, debutando en la parte *Marcelo* el primer bajo señor Antonuci. Aunque el debutante no es una notabilidad en su género, ni tampoco sus facultades vocales se hallan en su zénit, es no obstante un cantor discreto y aceptable en los tiempos que corremos. Se nos figura que cuando logre dominar la impresión que le causó el público, impresión que se veía á la legua, será considerado como un artista regular.

En lo que hasta ahora ha tenido la empresa del Liceo mala mano ha sido en escoger barítonos que ayudaran al señor Quintili-Leoni y le aliviaran del pesado trabajo que sobre él pesa. El que cantó en la segunda representación de los *Hugonotes* la parte de *Nevers*, dista mucho de poder desempeñar una parte de tanta importancia en un teatro de la categoría del Liceo, y deber era de la empresa el no dárlo á conocer, sin que por lo dicho se entienda que abonemos las ruidosas demostraciones que hizo á dicho cantante una parte del público.

La señorita Fossa lució como siempre en el papel de *Valentina* y el señor Sani cantó mejor que la vez pasada, el de *Raul*, obteniendo ambos artistas muchos y nutridos aplausos.

También se hizo acreedora á no pocas palmadas, la señorita De Veré que cantó con acierto la parte de *Reina Margherita*. La señora Mestres y el señor Rodas cumplieron como buenos; la dirección confiada al señor Rivera, bastante acertada. Las masas regularmente.

Se preparan en dicho teatro *I Lombardi*, *Dinorah* y *La Traviata*!!!

DIÁLOGO.

¿Y á mí qué me cuenta usted?

— ¡Ola amigo!... ¡Cuánto tiempo!

Sin tener el gusto de....

— ¿Cómo sigue su familia?....

— Buena; ¿y la de usted?....

También.

— Me alegro.

Venga un abrazo.

— Con estremado placer.

— ¿Y qué tal le ha ido en Cuba?

— Francamente, no muy bien.

¿Y en España qué tal sigue

La política?

No sé;

En cuestiones de política

Nunca he querido saber....

— ¡Qué falta de patriotismo!....

— ¿Y á mí qué me cuenta usted?....

— Me han dicho al saltar de á bordo

Que no marchamos muy bien

Y que el monstruo ha conquistado

La presidencia otra vez,

Y que es tal la simpatía

Que todos le tienen, que

Hace días le obsequiaron

Con serenata - belen

Al pasar por San Gerónimo.

¿Eso es cierto?

Yo no sé.

— ¿Pero por algún conducto

No podría usted saber

Si es exacta tal noticia?....

— ¿Y á mí qué me cuenta usted?

— Pero tendrá algún periódico

Y habrá leído usted en él

Alguna noticia sobre

El casamiento del Rey,

O referente á la crisis

O referente al haber

Nombrado al señor Cossío

Gobernador otra vez

De la Condal Barcelona.

— Ya le tengo dicho que

En cuestiones de política

Nunca he querido saber....

— ¡Hombre, parece imposible!....

— ¿Y á mí qué me cuenta usted?....

— ¿Pero, amigo, cómo vive?...

Yo hace una hora que pisé

Tierra firme y ya en cartera

Tengo noticias de que

Don Ramon Blanco dimite,

Que Bugallal otra vez

Es ministro; que tiraron

Un pistoletazo al Rey,

Y que los conservadores

Dentro poco han de caer,

Y que Sagasta, Sagasta....

— ¿Será cierto?... ¡Bravo!... ¡Bien!...

— Pero....

Hablando de Sagasta

Váyase explicando usted....

RAMONCITO (H...!!)

CASCOS.

El primer casco de esta semana, corresponde de derecho al señor DE Durán mi queridísimo primer alcalde, por su anuncio en los periódicos para que los tenedores de las cédulas del empréstito municipal de 1876 se presenten al cobro de los intereses.

Así me gustan á mí los alcaldes.

Si enhorabuena el anuncio se hubiese publicado quince días ántes, yo me habría ahorrado el trabajo de dirigir al señor DE Durán la fraterna de la semana pasada, y lo que es más, no habría tenido necesidad de encaramarme con el Banco de Barcelona.

De todas maneras, más vale tarde que nunca.

Y ya que del señor alcalde me ocupo, voy á permitirle darle una noticia pestilente.

La calle del Arco del Remedio, señor DE Durán, se convierte en cuanto anochece en un asqueroso sumidero. Aquello es un mar de inmundicia.

¿No podría usted, señor DE Durán, evitar ó mandar que se evite, esa pútrida infracción de las ordenanzas municipales?

Mire usted, señor don Enrique, que aquello no hay quien lo resista. Mire usted que al pasar por la citada calle hay que volver los ojos con horror y el estómago con asco.

Por Dios, señor DE Durán: un municipal en aquella esquina; un municipal en nombre de las narices públicas!

En la sesión celebrada por la Diputación Provincial el 22 del pasado diciembre, se dió cuenta de una proposición encaminada á que se reclame el apoyo del gobierno y de los senadores y diputados á Cortes para obtener que se amplie el proyecto de ley sobre canales y pantanos de riego.

Firman la citada proposición los señores Ricart, Benet y Colom y Call.

Será una preocupacion en mí, pero en cuanto vi el nombre del señor Call, no sé porqué se me figuró ver también la sombra del canal de Tamarite.

¿Me equivoco, señor Call?

El lunes próximo tendrá lugar en el teatro Romea el beneficio del estudioso primer actor don Vicente Miguel, poniéndose en escena *El Nudo gordiano* y la pieza, nueva en Barcelona, *Falsos testimonios*.

Dadas las simpatías que goza el señor Miguel, auguráramos gran concurrencia la noche de su beneficio.

Pregunta un periódico:

¿Qué hace el señor Cánovas?

Busca la fórmula.

El corresponsal A. del *Diario de Barcelona*, hablando de la abstencion de las minorías dice que están ya dadas las esplicaciones y que este lamentable incidente está terminado.

Pas encore, compañerito.



O apearse ó doblegarse.

Las esplicaciones dadas por el señor Cánovas en el Senado, se parecen á las que se dieron en las distintas sesiones de nuestro Ayuntamiento al ocuparse de los derechos que deben satisfacerse por la construcción del Seminario. Después de mucho hablar, resultó que muchos quedaron á oscuras.

El Tiempo pregunta: ¿Quién es el muerto?
Tranquilícese el colega; no es el señor Orovio.
Ese señor no muere nunca.

Dícese que si las minorías no se dejan querer después de lo manifestado por el señor Cánovas en el Senado, éste está resuelto á disolver las Cortes, contando por supuesto, con que conseguirá el correspondiente decreto.
Ya te contentarás con dos pesetas.

Los ministeriales cantan victoria después de las esplicaciones dadas por el señor don Antonio en el alto cuerpo colegislador.

Tienen razón los ministeriales.

Ahora para que la victoria sea completa, el señor Cánovas no tiene que hacer más que una cosa.

Someterse ó dimitir.

Según el *Cronista*, el señor Cánovas no sentará nunca el precedente funesto de abandonar el gobierno.

De esto estoy yo muy convencido, pero como en este mundo el hombre propone y Dios dispone, es muy posible que el señor Cánovas equivoque la cuenta.

De un periódico moderado:

«Nos encontramos en un periodo de gran espectación, de notable interés, de graves y trascendentales consecuencias. Hasta en la atmósfera que se respira hay algo que anuncia acontecimientos de importancia, así como cuando está próximo á estallar un volcán, se sienten esas ráfagas cargadas de flúidos ardientes que anuncian la proximidad del fenómeno.»

¡Cuerno!

Un amigo de cierto periódico dice que el nombramiento del Conde de Toreno para la presidencia del Congreso viene á ser una especie de *galop final* con que se despide esta situación.

Adivinati.

Hasta ahora hemos conocido al señor Cánovas por el monstruo de la edad presente.

El señor Guell y Renté le llamó el otro día, *redentor*.

No sé si esto es una alabanza ó un epigrama.

Todos sabemos que al Redentor le crucificaron.

Leo:

«Pasado, de la cuestión del retraimiento según los ministeriales: Las oposiciones son demagógicas y el gobierno no dará satisfacciones pues no puede abdicar su dignidad.

Presente, según los ministeriales: El gobierno ha dado esplicaciones y las minorías deben estar satisfechas.

Futuro probable: En vista de que ni las oposiciones vuelven, ni el gobierno las satisface, ni es posible la marcha ordenada del régimen parlamentario, el gobierno presenta su dimisión.»

En el teatro de la Comedia de Madrid han empezado los ensayos de una en tres actos titulada *Rivales inocentes*.
Ya conozco uno.

Los señores Romero Robledo y Bugallal están enfermos. Se supone que la enfermedad es una *mieditis* aguda, causada por el temor de que el carro vaya por el pedregal.

Palabras del señor Cánovas:

«Ante todo, señores, niego rotundamente haber incurrido en falta de formas y mucho menos en falta alguna de cortesía hacia las oposiciones.»

Pues entonces apaga y vámonos.

No hay que hablar mas de ello.

En el *Diario de Barcelona* he leído no sé si un artículo ó un anuncio en que todo un doctor en medicina y cirugía, hablando de las afecciones del oído dice lo siguiente: «En los párvulos la falta del oído puede impedirles el

aprender á hablar, ó á hacérselo olvidar si la sordera viene apenas acaban de aprenderlo; en los adultos jóvenes puede imposibilitarles seguir una carrera, y en las adultas impedirles satisfacer su vocación religiosa ó condenarlas á un celibato forzoso perpétuo, y á todos á vivir en sociedad como aislados, privados en parte al goce de ciertas expansiones de familia, de los encantos que proporciona al espíritu el cultivo de la música y hasta del consuelo de la palabra de Dios en la Cátedra del Espíritu-Santo.»

Prescindiendo del descubrimiento hecho por el flamante doctor, de que la sordera puede condenar á las adultas á un celibato perpétuo, idea nueva no consignada hasta ahora en ningún libro de medicina, ¿no les parece á ustedes que el moderno Galeno habrá tenido que romperse los cascos para llegar á saber que los sordos no oyen, que es en resumen lo que viene á decirnos?

¿Y para esto ha estudiado tanto?

Vamos, señor doctor: yo tengo la inmodestia de participar á usted que sin conocer la ciencia médica, todo lo que acaba de decirnos ya lo sabía.

Para estas pero-grulladas no había necesidad de tanto bombo.

—Vengo á pedir á usted la mano de su hija.

—Es imposible. Está condenada á un celibato forzoso perpétuo.

—Por qué razón?

—Porque es sorda.

—Esto es un disparate.

—Será todo lo que usted quiera; pero son palabras dichas por el profeta Javier.

Leo en un periódico lorquino, que la Junta de Socorros de Murcia ha distribuido los fondos recibidos para los inundados, en la proporción de 84 por ciento para la Capital, el 42 para Lorca y el 4 para la villa de Aguilas.

Nó se dirá que Murcia no lo entiende.

Como el boticario de Olot, que precio por precio se bebía las medicinas, la ciudad de Murcia, precio por precio se queda con la mayor parte de los socorros.

Para lo que falta, bien podía haberse apropiado el 400 por 100. Al fin y al cabo solo hubiera mejorado en un 46 que nada significa y que casi de nada servirá á Lorca y á Aguilas.

Y no se diga que la Capital ha sufrido mayores desastres que los demás, porque si comparamos las desgracias, dudo que Lorca no esté al nivel de Murcia.

La condición humana siempre es lo mismo.

¡Ay del pequeño!

Como los peces, el grande se traga al chiquitín.

El señor Cánovas ha dado la mitad de las esplicaciones, según se desprende de la actitud de la prensa oposicionista.

Con que el monstruo dé la otra mitad en el Congreso me parece que el asunto quedará finiquitado.

Bah! Lo de siempre.

La compañía del ferro-carril de Valls á Villanueva y Barcelona ha acordado establecer una estación de segunda clase en la villa de San Baudilio de Llobregat.

Con este motivo la población en masa está altamente agradecida á los señores que componen la Junta, lo que, accediendo á los deseos de la citada villa, tenemos la satisfacción de hacerlo público.

La sociedad Lirico-Dramática *Latorre* ha repartido unos preciosos cromos-anuncios de los bailes de máscaras que dará los días 20 y 27 del corriente.

El trabajo es delicado y de buen gusto.

Felicitemos á la Junta de *Latorre*, y no dudamos que sus bailes se verán, como siempre, favorecidos con una numerosa y distinguida concurrencia.

Para resolver si el señor Cánovas ha dicho lo bastante para que las minorías se den por satisfechas, propongo lo siguiente:

Mándese á Madrid una comisión de concejales de Barcelona compuesta del señor Batllori, del señor Sampere y del señor Pelfort y que allí con el discurso de don Antonio á la vista, decidan si se ha de echar pelillos á la mar.

Esta idea, como mía, puede dar pronto resultados.

Los citados señores tienen una comprensión tan desar-

rollada, que discuten cuatro días seguidos y al final se quedan tan á oscuras como antes.

Calculen pues, si podría encontrarse otros mas apropiados para dirimir la cuestión de las minorías.

Según *La Gaceta Universal* al señor Conde de Toreno se le ha ocurrido la ingeniosa idea de que pudiera ser ministro de Estado y presidente del Congreso á un tiempo.

No me parece la idea tan descabellada.

En Toreno pudiera fundirse muy bien la presidencia del Congreso, las siete carteras, el país entero en una palabra, con sus provincias ultramarinas.

Y todavía sobraba Conde!

Dijo el señor Cánovas:

¿Qué se quiere de mí?

Hombre, la cosa es clara: que nos deje usted en paz.

Como saben nuestros lectores, el ex-diputado por Berga señor Rusca, fué víctima de un incalefible atentado que ha puesto su vida en inminente peligro.

Inútil creemos consignar que reprobamos con toda nuestra alma tan innobles agresiones y que deseamos al señor Rusca su pronto restablecimiento.

La Academia Melodramática dió el miércoles último en el teatro de Novedades una de sus concurridas funciones, poniendo en escena la ópera *Faust*, cuyo desempeño, dadas las pocas pretensiones de los ejecutantes, dejó muy satisfecha al escogido público que llenaba aquel coliseo.

Felicitemos á la citada Academia por los adelantos que demuestra en el difícil arte lírico y deseamos que no decaiga en su propósito para que puedan en lo sucesivo recoger mayores laureles.

D. Pedro Ventura Martínez redactor de *La Voz de las clases pasivas*, ha dado á luz en Madrid el primer tomo de la obra titulada *Historia de una denuncia*, en el que se hace una sucinta reseña de las mil y una irregularidades que se han sucedido en España de poco tiempo á esta parte.

La obra no deja de ser interesante y esperamos la segunda parte para ocuparnos de ella con mas detención.

Con dos libros acaba de enriquecerse su respetable colección la BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA. El uno, que lleva el número 24 de orden, es el mes de Marzo del Año Cristiano.

Es el otro un *Manual de Música*, por el aventajado Maestro compositor D. M. Blazquez de Villacampa, y lleva el núm. 22.

En él trata el señor Blazquez de los conocimientos más necesarios para la buena inteligencia del Arte de la Música, de lo referente al solfeo; de las leyes ó reglas que se observan en la práctica de la armonía; del contrapunto, cánon, fuga y melodía, y un *Apéndice*, en el que comprende la instrumentación de orquesta y banda y la poesía aplicada al canto.

Recomendamos nuevamente á nuestros suscritores la citada BIBLIOTECA.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR

TO-GA-DO.

CHARADA.

En la primera y la cuarta
te se tres muy claramente,
dos señal mas manifesta
del todo que eres, Clemente.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

D. P. L. (Torruella de Montgri). No hay necesidad de que espere su venida. Puede saldar satisfaciendo la letra girada á su cargo.

D. A. R. L. (Holguín). Se le sirve el número. El pago puede hacerse en letra del giro mútuo.

D. P. F. (Barcelona). Se insertará á su tiempo.

D. J. M. (Id). No puedo complacerle.

D. L. J. (Id). Usted me quiere mal. Si accediera á sus deseos el fiscal tendría que ver conmigo.

D. J. S. (Barcelona). Es malito. Pruebe con otra.

D. J. B. (Mouzon). Servido.

D. M. P. (Zaragoza). No es nuestra la culpa. Se remiten sin falta los números.

D. R. C. (Lugo). La contestación por el correo.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.